

**NUEVA APORTACION AL PAISAJE DE LAS NECROPOLIS IBERICAS.
PARAMENTOS CON NICHOR ORNAMENTAL Y
POSIBLES ALTARES EN LA NECROPOLIS DE EL CIGARRALEJO*
(MULA, MURCIA)**

RAQUEL CASTELO RUANO
DEPARTAMENTO DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGIA
UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

Resumen

El paisaje de las necrópolis ibéricas puede ser completado con un nuevo tipo de monumento funerario conocido como "paramentos con nicho ornamental" y con la presencia de "altares", documentados en la necrópolis ibérica de El Cigarralejo, Mula, Murcia.

Summary

The landscape of Iberian cemeteries can be enriched with new types of funerary monuments, such as those found at "El Cigarralejo" (Mula, Murcia), in the shape of niches decorated with reliefs and volute-decorated altars.

El estudio pormenorizado de los restos escultóricos y arquitectónicos en la necrópolis de El Cigarralejo (1) nos ha permitido reconstruir un nuevo tipo de monumento funerario que sin duda existió en la necrópolis murciana. Otros pequeños restos arquitectónicos nos inclinan a plantear la hipótesis de la existencia de altares.

Los elementos que nos permiten elaborar esta hipótesis son cuatro hornacinas decoradas.

1.-Hornacina decorada nº 1.- Fue encontrada en el recuadro 89, junto a la tumba 138 (400-375 a.C.) y sobre la tumba 177 (Cuadrado, 1987, 288 -289).

Está depositada en la colección E. Cuadrado con el número de inventario 1029 (Fig.nº 1)

*Agradecemos a E. Cuadrado las atenciones recibidas y las facilidades dadas en todo momento para llevar a cabo el estudio de las piezas.

(1) Memoria de Licenciatura leída en la Universidad Autónoma de Madrid, 1990.

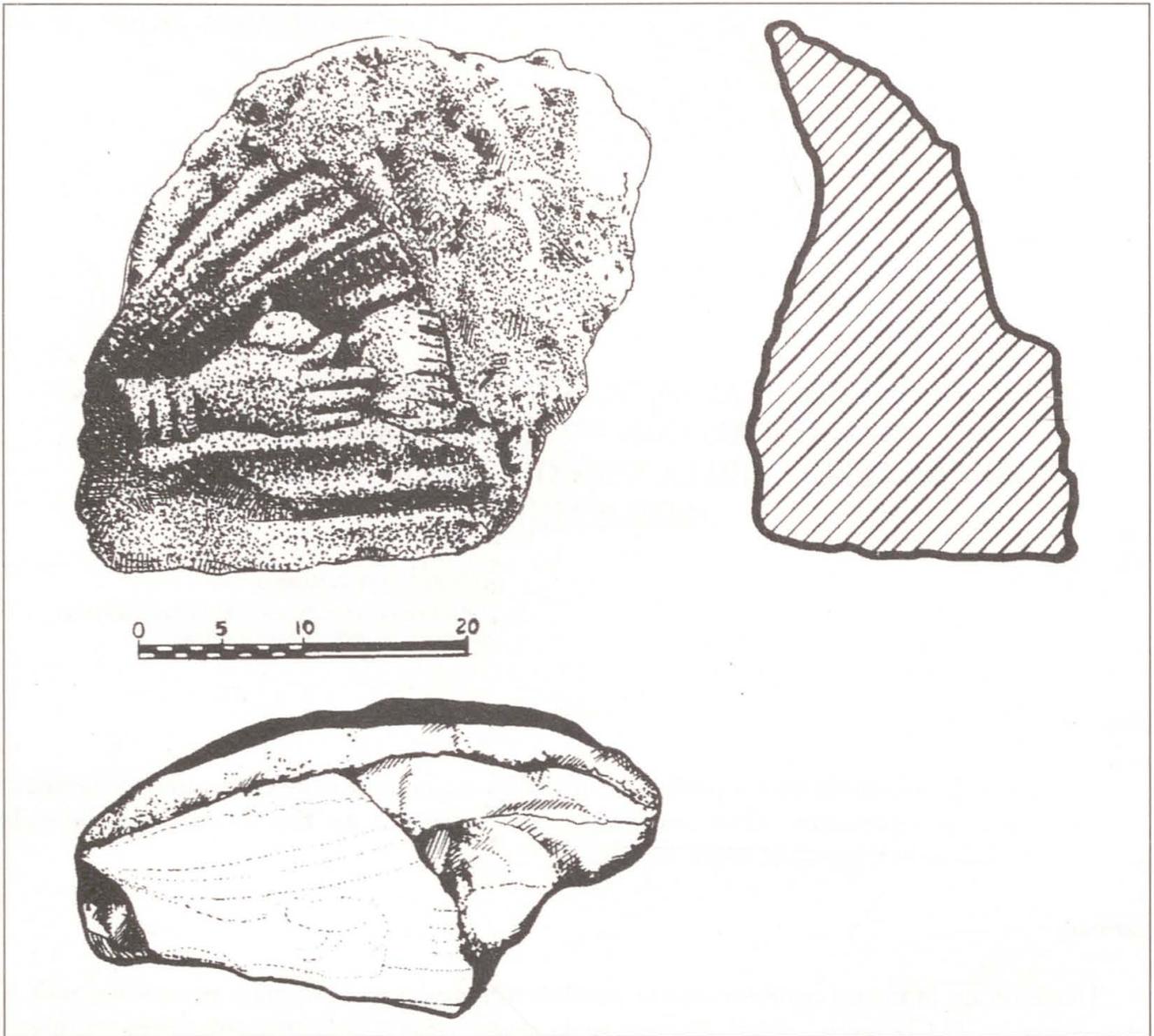


Figura 1. Hornacina decorada nº 1

El Dr. Cuadrado describió el fragmento en los siguientes términos: “trozo voluminoso en el que sobre un plinto moldurado puede observarse una mano derecha humana que sujeta una paloma, viéndose erosionados los restos de la otra mano, que sujetan contra el pecho de la posible dama al ave citada. Tras las manos se ven las arrugas del vestido del personaje. La figura es realmente un busto, forma de representación muy poco fruciente en el mundo ibérico” (Cuadrado, 1987, 63).

Tras el análisis minucioso de la pieza hemos podido observar que el fragmento nº 1 de 47 cm. de longitud, 31 cm. de grosor, está formado por una moldura, dividida en dos partes de 3,8 cm., por medio de una hendidura de 0,4 cm.; sobre ella se apoya parte de un brazo derecho de 18 cm. de longitud y 4,3 cm. de grosor en la parte de la muñeca, que está adornada con un brazalete de 3,9 cm. de ancho que se conserva con tres vueltas y media de 0,5 cm cada una. La mano en la que se distinguen los cinco dedos, sujeta por el cuello una paloma con el plumaje representado de forma muy esquemática: 13,5 cm. de longitud, 6 cm. de ancho, 4,7 cm. de gro-

sor. Detrás de la mano y del ave se ven seis pliegues del vestido con restos de policromía de 19,5 cm de longitud. La parte posterior labrada toscamente presenta cierta curvatura lo que nos haría suponer el encaje de la piedra en un paramento o pilar.

2.- *Hornacina decorada n° 2*.- Localizada en la tumba 130 (375 -350 a.C., excavada en la campaña de 1954 (Cuadrado, 1987, 439). Se encuentra en la colección particular de E. Cuadrado con el n° de inventario 1167, quién la describió “tambien esta pieza va sobre un plinto, se trata de otro busto plano de 4 - 5 cm, se contempla el brazo izquierdo que parece lleva manga y la mano muy erosionada, parece sujetar un objeto”. Tras el estudio de la pieza, hemos observado

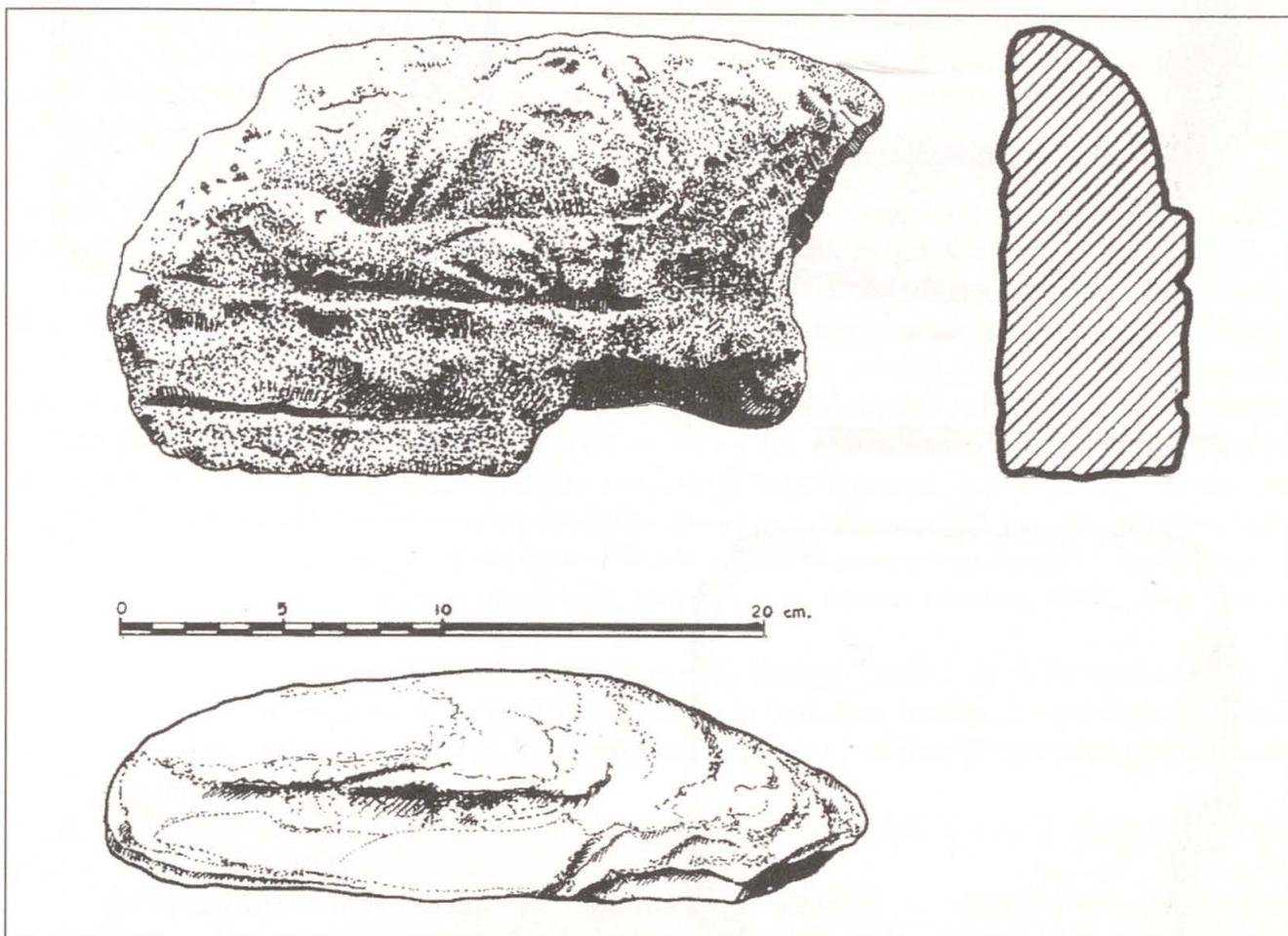


Figura 2 Hornacina decorada n° 2

que el fragmento escultórico n° 2 es de 53 cm. de longitud y 23,5 cm. de grosor y 25 cm. de altura. Está formado por una moldura de 9 cm. de alto sobre la que se apoya un brazo y una mano izquierda de 21 cm. de longitud y 5,5 cm. de ancho. Detrás del brazo se observan las huellas de los posibles pliegues de la túnica. Al igual que la pieza n° 1 presenta la parte posterior con cierta curvatura y sin rematar lo que supondría el encaje de la piedra en un paramento o pilar.(Fig.n°2)

3.- *Hornacina decorada n° 3*.- Formaba parte del empedrado de la tumba 245 (400 - 350 a.C.), excavada en la campaña de 1960 (Cuadrado, 1987, 439). Se encuentra en la colección particular de E. Cuadrado con el n° de inventario 2396, quién describe la pieza en los siguientes términos: “trozo de difícil interpretación con al parecer un brazo y una pequeña moldura”. Para

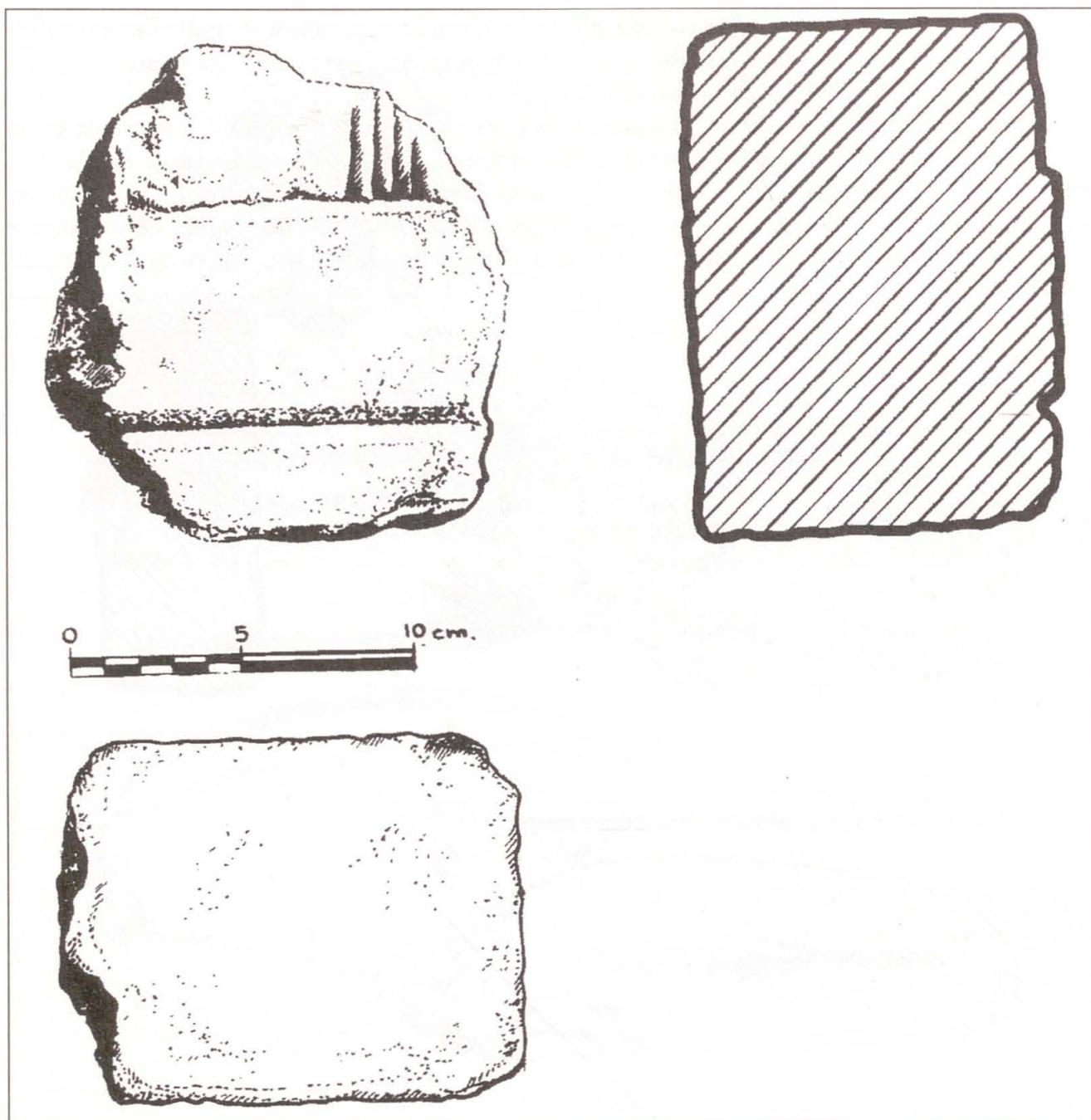


Figura 3. Hornacina decorada nº 3

nosotros se trata de una moldura de 6,7 cm. de alto, formada por dos fajas, sobre la que se apoya una muñeca y la mano de una figura femenina adornada con una pulsera de cuatro vueltas de 2,2 cm. de ancho. Conserva restos de pintura color rojo en la segunda faja. Tiene de alto 15,2 cm.; de ancho 14,2 cm. y de grosor 11 cm. (Fig.nº 3).

4.- *Hornacina decorada nº 4*.- Hallada sobre la tumba 217 (425-375 a.C. excavada en la campaña de 1975 (Cuadrado, 1987, 399). La pieza está depositada en la colección particular de E.Cuadrado con el nº de inventario 5008. Según el investigador "comprende un plinto de 12 cm. de alto y 45 cm. de longitud, con 24 cm. de altura total. Sin duda se trata de un busto con traje decorado con pliegues y sierpe. Se hubiera podido tomar como por ala de esfinge a juzgar

por los dos niveles de arrugas, interpretables como plumas de una ala, pero la sierpe situada en el borde inclina a pensar en un traje”.

El fragmento escultórico nº 1, es el que a nuestro parecer reviste un mayor interés, su paralelo más cercano apareció en la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia).

La imagen de la mujer sedente o estante portando paloma es frecuente que aparezca en contextos funerarios ibéricos y púnicos. En el ámbito de la cultura ibérica el mejor paralelo en piedra lo encontramos en la Dama de Baza (Granada), publicada por Presedo Velo, y a cuyo estudio nos remitimos (Presedo Velo, 1982, 311 - 321).

En el mundo funerario púnico: en las necrópolis de Puig des Molins (Ibiza) y de la Albufera (Alicante), son frecuentes las terracotas que representan a mujeres portando palomas (Almagro Gorbea, 1980, 45 -55; Fernández, 1983, 336 ; Figueras Pacheco, 1946, 315). Algunos investigadores identificaron estas imágenes como oferentes, otros se inclinan considerarlas como la diosa Astarté llevando uno de sus atributos más definidos y seguros. Para éstos últimos sería la imagen de la divinidad funeraria colocada en la tumba para acoger al difunto, ayudarle y darle protección contra aquellos males que pudieran sobrevenirle (Almagro Gorbea, 1980, 45 - 55).

Fuera del contexto funerario y posiblemente en relación con los lugares de culto vinculados a la diosa de la fecundidad podemos citar la placa de barro cocido procedente de la Serreta de Alcoy en la que se han representado de, forma muy somera, varias figuras; la central parece englobar el resto del conjunto, sostiene, entre sus brazos dos niños a los que amamanta, una paloma y tres oferentes; uno ofrece a su hijo, y los otros dos tocan la doble flauta; y en un exvoto del santuario del Collado de los Jardines (Despañaperros, Jaén), que representa una figura femenina de pie vestida con túnica larga hasta los tobillos ceñida por cinturón estriado, manga corta y escote angular. Conserva el brazo izquierdo completo doblado hacia delante con la palma de la mano abierta ofreciendo una paloma (Alvarez Osorio, 1941, 29 y García Bellido, 1980, 83).

La mujer con paloma sería la divinidad femenina ibérica “Señora de la fecundidad”, de la que se desconoce su advocación ibérica. Los sumerios la llamaban Inanna, los babilónicos Ishtar, los egipcios Isis, los fenicios Astarté, los cartagineses Tanit y en el mundo grecorromano Afrodita - Venus (Bendala, 1976)

Es la diosa de la vida y de la muerte, la responsable de la vida humana, vegetal y animal (Lucas, 1986, 346 - 365).

La paloma, interpretada en algunas ocasiones como símbolo del alma del difunto, ha sido identificada sobre todo como símbolo de la fecundidad y proliferación, dulcifica el poder de ultratumba de la diosa Madre, protectora de la vida. Por ello es muy frecuente su representación en todo el ámbito mediterráneo en piedra, terracota, cerámica, orfebrería y toreutica, como talismán de los muertos.

El nuevo tipo de monumento funerario que aquí presentamos parece estar presente en la necrópolis del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia), a través del fragmento escultórico mencionado en líneas anteriores. La pieza es muy similar, como ya dijimos, a la nº1; presenta una moldura ornamentada con ovas y flechas en la que se apoya el brazo. Gratiniano Nieto observó como este fragmento escultórico podía corresponder a un nicho decorado (Nieto, 1939, 144), aunque no argumente las razones que le llevaron a esta conclusión.

En los fragmentos de El Cigarralejo y concretamente en las piezas nº 1 y nº 2 parece más clara su atribución a una hornacina puesto que la forma de la parte posterior acusa el paso hacia un remate semicircular.

El investigador Lafuente Vidal, recogió en alguna de sus publicaciones la existencia de tres mujeres esculpidas en el interior de hornacinas que portaban en una de sus manos una paloma. dos procedían de Saia Barcelos, y se conservan en el museo Guimaraes y la tercera se halló en Cartagena (Murcia) (Lafuente Vidal, 1953, 48).

Revisadas las tres representaciones hemos llegado a la conclusión de que las tres representaciones "mujeres con paloma", descritas por La fuente Vidal, 1951; Idem, 1953, 164 - 165 y Beltrán, 1947, 48), eran en realidad "personajes sin paloma", en relieve dentro de hornacinas de época tardorromana.

Este nuevo tipo de monumento propuesto aparece, aunque de manera muy excepcional en la necrópolis Licia de Hyram. Se trata de un pilar estela de 3, 30 m. de altura, bien conservado. En su cara este, está decorado con un relieve del siglo IV - III a. C. , que representa a un personaje masculino vestido con túnica y manto que al parecer lleva en su mano derecha una copa. (Deltour Levie, 1982, 42).

Como antecedente más antiguo de representaciones en nichos podríamos remontarnos a las figuraciones de los pequeños marfiles de Nimrud con mujer en la ventana y a las estelas decoradas fenicio - púnicas, aunque en ningún caso aparecen bustos.

El carácter monumental de los cuatro paramentos con nicho ornamental reconstruidos a partir de las cuatro piezas descritas, nos hace pensar que fueron levantados para personajes de preeminente posición social, aunque es una incógnita saber para quién se realizaron estos monumentos puesto que por el momento faltan las tumbas anteriores al año 425 a. C. , por lo que debemos preguntarnos ¿si El Cigarralejo fue un espacio religioso con otras connotaciones además de las funerarias?.

Los fragmentos escultóricos estudiados fueron encontrados fuera de las tumbas o formando parte, como simples elementos de mampostería, de las tumbas de empedrado tumular con remate de prismas de adobes, fechadas entre finales del siglo V a. C. , principios del siglo IV a. C. , hasta mediados del siglo IV a. C. (Cuadro nº 1).

HORNACINAS DECORADAS (CUADRO Nº 1)							
PIEZA Nº.	Nº DE INVENTARIO	Nº DE TUMBA.	CRONOLOGIA DE LA TUMBA	CTCIA. DEL HALLAZGO			MEDIDAS
				SOBRE	EMPEDR.	FUERA	
1	1029	138	400 - 375 a.C.			*	Long. 47 cm. Gr. 31 cm. Alt. 27,5 cm.
		177		*			
2	1167	130	375 - 350 a.C.	—	—	—	Long. 53 cm. Gr. 23,5 cm. Alt. 25 cm.
3	2396	245	400 - 350 a.C.		*		Long. 14,2 cm. Gr. 11 cm. Alt. 15,2 cm.
4	5008	217	425-375 a.C.	*	—	—	Long. 45 cm. Alt. 24 cm.

Cuadro Nº 1

Por lo tanto podemos deducir que ya posiblemente a mediados del siglo V a. C. , habían perdido el valor religioso o conmemorativo que poseyeron en el momento de ser levantados, por lo que podemos ratificar en éste área de El Cigarralejo una primera “Gran Destrucción”, en fecha muy temprana en los albores del siglo V a. C. o lo más tardar a mediados del mismo siglo.

Junto a los paramentos con nicho ornamental debemos mencionar la presencia de altares que contribuyen a enriquecer el panorama que se tenía hasta ahora de las necrópolis ibéricas.

La hipótesis de su existencia se ha realizado a través del hallazgo de seis pequeñas volutas. Las piezas presentan diferente diámetro, por lo que podían pertenecer a distintos monumentos. Estos altares, como en el caso de los representados en las monedas griegas de Selinunte (Sicilia), podían estar decorados con esculturas zoomorfas (serpientes), encontradas en el yacimiento (Castelo, 1990, 143-154).

No tenemos constancia de su existencia en las necrópolis ibéricas, pero es posible que se hubieran levantado para la celebración de sacrificios en honor al difunto, tal y como se representa en algunos vasos griegos de figuras rojas del período arcaico recogidos por Boardman: Vaso



Figura 4.- Reconstrucción hipotética del espacio sagrado de el Cigarralejo, Mula, Murcia.

del Pintor del Agora, vaso del Pintor de Kleophrades, leцитos del Pintor de Tithonos, cratera de volutas del Pintor de Berlín, vaso de Onésimos, pelike del Pintor de Pan, cratera de columnas del Pintor de Pan, ánfora del Pintor de Telpheos (Boardmann, 1985; figs. 121, 135, 154, 213, 232, 245, 252, 330, 336, 340, 364, 378) y en los leцитos de fondo blanco estudiados por R. Olmos (Olmos, 1980, 54 - 55).

El nuevo tipo de monumento funerario aquí presentado y la presencia de altares enriquecen el paisaje de las necrópolis ibéricas conocido hasta ahora (Almagro Gorbea, 1977 - 1978, 199 - 217; Idem. , 1980, 387 - 414; Idem. , 1983) (fig. nº 4).

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO GORBEA, M. 1977-1978: "El paisaje de las necrópolis ibéricas y su interpretación socio-cultural, " *Homenaje a N. Lamboglia, Rivista de Studi Liguri*, 43 - 44, 199 - 271, Bordighera.
- ... 1980 : "Arquitectura y sociedad en la cultura ibérica", *Coll. Int. Architecture eat Societé de l'Archaisme Grecque a la fin de la Republique Romaine*, 387 - 414, Roma.
- ... 1981 : "Pilares estela ibéricos", *Homenaje a Almagro Basch*, 7 - 20, Madrid.
- ... 1983 : "Paisaje y sociedad en las necrópolis ibéricas", XVI *CAN*, Zaragoza.
- ALMAGRO GORBEA, M^a J. 1980 : *Catálogo de terracotas del MAN*, Madrid.
- ALVAREZ OSORIO, F. C. 1941 : *Exvotos de bronce Ibéricos del Museo Arqueológico Nacional*, Madrid.
- BELTRAN, A. 1947 : "Relieve representando a un togado del Museo de Cartagena", *Revista Guimaraes*, LVII, 6 - 51, Guimaraes.
- BLECH, M. 1981 : "Esculturas de Tajo Montero, Estepa. Una interpretación iconográfica", *La Religión romana en Hispania*, 97-109, Madrid.
- CUADRADO, E. 1952 : "El conjunto arqueológico de El Cigarralejo", *Zephyrus*, XVI, 17 - 27, Salamanca.
- ... 1984 : "Restos monumentales funerarios de El Cigarralejo, " *TP*, 41, 252 - 270, Madrid.
- ... 1987a : *La necrópolis ibérica de El Cigarralejo, Mula, Murcia.* , B. P. H. XXIII, Madrid.
- ... 1987b: "Tres bustos ibéricos", *Homenaje a Fletcher Valls*, tomo I, 275 - 277, Valencia.
- CASTELO RUANO, R. 1990 : *De arquitectura ibérica: los elementos arquitectónicos y escultóricos de el Cigarralejo, Mula, Murcia*, Madrid.
- DELTOUR - LEVIE, C. 1982 : *Les piliers funéraires de Lycie*, Leuvin La Neuve.
- FIGUERAS PACHECO, F. 1946 : "El grupo escultórico de Alicante", *AEspA*, XIX, 309 - 333, Madrid.
- GOMEZ BELLARD, C. 1984 : "La necrópolis de Puig des Molins", *EAE*, 132, Madrid.
- LAFUENTE VIDAL, L. 1933 : "Excavaciones en la Albufereta, Alicante", *MJSEA*, 126, 3 - 43, Madrid.
- ... 1951 : "Tres esculturas femeninas en bajorelieve", *Revista Guimaraes*, LXI, 126 -133, Guimaraes.
- ... 1953 : "Influencias de los cultos religiosos cartaginenses en los motivos artísticos del SE español" *APL*, 3, 159 - 177, Alicante.
- LUCAS PELLICER, R. 1979 : "Santuarios y dioses en la Baja Epoca Ibérica", *Actas de "La Baja Epoca de la Cultura Ibérica"*, 233 - 297, Madrid.
- ... 1986 : "La mujer símbolo de la fecundidad en la España prerromana", *La mujer en el Mundo Antiguo*, 345 - 381, Madrid.
- OLMOS ROMERA, R. 1980 : *Catálogo de los vasos griegos, vol, 1*, Madrid.
- PRESEDO VELO, F. J. 1982 : *La necrópolis de Baza*, *EAE*, Madrid.

